

## LAS DUPLICACIONES: SU ANÁLISIS EN EL CONTEXTO DE LA BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

RAMÓN ABAD HIRALDO

### RESUMEN

Se hace una exposición de los distintos modos en que puede aparecer el fenómeno de las duplicaciones de obras en las bibliotecas universitarias españolas, pasando a continuación a describir someramente algunas de las metodologías posibles para su análisis y evaluación, basadas en algunos de los más significativos estudios sobre el tema.

### INTRODUCCIÓN

Uno de los temas clave que se plantean en el proceso de adquisiciones en las bibliotecas universitarias es el de la duplicación de obras.

Tomar decisiones a este respecto suele ser problemático, no sólo por la inexistencia de directrices generales sobre el tema —¿puede haberlas?—, sino por la complejidad con que este fenómeno se manifiesta, sobre todo en el contexto de las bibliotecas universitarias españolas, donde todavía la inmensa mayoría mantiene un esquema organizativo basado en la descentralización más absoluta.

Los límites presupuestarios, la necesidad de satisfacer las necesidades inmediatas de los usuarios, los posibles proyectos cooperativos, la realización misma de los procesos técnicos, el grado de conocimiento real de las colecciones..., son, entre otros, factores clave que influyen en mayor o menor medida en las decisiones del bibliotecario cuando se plantea preguntas tales como: ¿qué obras duplicar?, ¿con qué criterios?, ¿cómo justificarlas?... o cuando se utiliza el fenómeno de la duplicación como argumento a favor o en contra de una determinada organización bibliotecaria.

Si bien no existe una postura común al respecto, sí existe un número no escaso de estudios sobre este tema, principalmente en la literatura profesional anglosajona, desde el año 1917.

A lo largo de todos estos años las posturas han sido variadas, incluso contradictorias: desde posturas tajantes en contra de cualquier tipo de duplicación hacia las más favorables; desde los intentos de establecer normas cuantitativas para calcular el número de duplicados necesarios hasta los estudios sistemáticos de las conductas de los usuarios basados en los datos del préstamo; ensayos de políticas concretas de duplicación, etc.

Aunque las realidades bibliotecarias presentes en la mayor parte de estos estudios son muy diferentes de la situación española de hoy en día, los autores, en muchas ocasiones y como se verá más adelante, aportan análisis y metodologías que pueden resultar de gran utilidad en otros contextos.

Este artículo no pretende ofrecer un «estado de la cuestión» sobre el tema de las duplicaciones sino, más bien, analizar los diferentes aspectos en que este fenómeno se presenta en las bibliotecas universitarias españolas y ofrecer una serie de puntos de reflexión que, apoyados en algunos de los más relevantes estudios sobre el tema, puedan servir de base para análisis más profundos dentro de los contextos individuales de cada biblioteca.

#### LAS FORMAS DE LA DUPLICACIÓN

Se pueden distinguir tres formas principales en que la duplicación se manifiesta:

- Como un proceso ajeno a las decisiones de la biblioteca. Sería la que podríamos denominar «duplicación no controlada».
- Como una decisión tomada dentro de una política definida de adquisiciones. Sería la «duplicación controlada».
- La establecida en un entorno de adquisiciones cooperativo.

Las dos primeras se sitúan en el marco de las bibliotecas individuales mientras que la tercera formaría parte de un contexto bibliotecario más amplio de tipo red.

##### A) *Duplicación no controlada*

Una situación bastante frecuente en las bibliotecas universitarias españolas es aquella en la que las colecciones aparecen disgregadas, además de las bibliotecas de facultad y generales, a lo largo de los diferentes departamentos, cátedras, áreas de conocimiento, etc.

Las adquisiciones para estas colecciones son realizadas por el personal docente e investigador sin ningún tipo de filtro ni control. La biblioteca, independientemente de que con posterioridad a la adquisición procese o no técnicamente los libros, no participa en el proceso de adquisición y, salvo raras excepciones, nadie suele tener en cuenta las obras adquiridas anteriormente antes de proceder a adquirir las nuevas.

El resultado es que un número de obras, tanto monografías como suscripciones a publicaciones periódicas, se duplican sin ningún control, sin obedecer a una decisión previa. Es por ello que se puede denominar a ésta «duplicación no controlada».

El problema parte de un sistema ya viciado con importantes deficiencias organizativas y estructurales, cuyos rasgos principales son:

— Ausencia de servicios centrales de adquisiciones ligados a la biblioteca, que sirvan de filtro a posibles duplicidades.

— Inexistencia de lazos más o menos estructurales entre la biblioteca y los responsables docentes de adquisiciones, base para el establecimiento de una política global de adquisiciones.

— Los procesos mismos de selección de las obras.

Este último punto, aun sin tener aparentemente la envergadura de los dos anteriores, es un índice bastante representativo de la ausencia de metodología con que se construyen las colecciones bibliográficas. Al no existir, como se ha dicho, una auténtica planificación de las adquisiciones —tarea que exige una gran inversión de tiempo y dedicación—, las compras se suelen centrar en las obras de interés particular e inmediato para las investigaciones en marcha y también —y desgraciadamente— muy a menudo en aquellas novedades que llaman más o menos la atención y que en su mayoría son llevadas («a examen») por los libreros.

Este procedimiento de selección (<sup>2</sup>), realizado más por el librero que por el interesado, es causa de no pocas duplicaciones ya que estas obras son ofrecidas sistemáticamente a todos y cada uno de los departamentos. Esto y la descoordinación hacen el resto.

Los bibliotecarios utilizamos muchas veces el argumento de las adquisiciones duplicadas como justificación para realizar ciertos cambios de organización bibliotecaria. La rentabilidad de los presupuestos de adquisiciones y la mayor afectividad del personal dedicado a las tareas de catalogación pueden ser argumentos de peso ante nuestros administradores, pero sólo mediante la evaluación seria del fenómeno se pueden llegar a conocer las dimensiones reales del problema o, tal vez incluso, deshacer las hipótesis sobre las que muchas veces nos apoyamos.

El análisis de este tipo de duplicaciones en una biblioteca de centro (facultad o escuela) presupondría la existencia de un catálogo común, es

decir, que con independencia de su ubicación posterior, los documentos se cataloguen en la biblioteca y formen parte de un fichero único.

Partiendo de este presupuesto el proceso sería el siguiente:

— Reservar un juego de fichas con las adquisiciones efectuadas durante el año para realizar el estudio.

— Toma de datos, mediante el cotejo de las adquisiciones del año con el fichero general.

Los datos principales —no los únicos— para tener en cuenta serían:

— Número de obras duplicadas y número de veces que se repiten.

— Si las obras duplicadas son nacionales o extranjeras.

— Si las obras estaban anteriormente en la biblioteca, se han duplicado durante el año o ambas cosas.

— Quién —Departamento, Área, Cátedra...— ha efectuado la duplicación.

Las posibilidades de trabajo que se ofrecen a partir de estos datos son enormes, permitiendo, por ejemplo, conocer: la tasa de duplicaciones general y por departamentos, de obras nacionales o extranjeras, los solapamientos entre los diversos departamentos, además de conocer si las duplicaciones se producen en el momento de la adquisición o de manera distanciada en el tiempo.

Estos datos conviene contrastarlos con el índice general de duplicaciones del catálogo en su conjunto para conocer la proporción de duplicados existentes, no en las adquisiciones del año sino en el conjunto de la colección <sup>1</sup>. De esta manera podemos averiguar si el fenómeno evoluciona a más, a menos o permanece invariable.

Ni que decir tiene que un número muy elevado de adquisiciones hace muy costoso en tiempo el estudio de las duplicaciones, por lo que es recomendable, cuando el volumen de registros así lo exige y no se cuenta con un catálogo automatizado, trabajar sobre la base de un muestreo representativo de la colección. El mismo sistema deberá seguirse para el estudio general de duplicados.

Si es interesante conocer la situación en una facultad o centro en concreto también lo es el estudio de solapamientos entre las diversas facultades de una universidad o establecer comparaciones entre los índices de duplicaciones entre las diversas facultades o escuelas.

El estudio es laborioso pero abarcable sin dedicar un tiempo excesivo —la automatización multiplica y facilita enormemente las posibilidades de realizar este tipo de trabajos— y el estudio de los resultados puede re-

<sup>1</sup> La identificación de duplicados se efectuaría analizando las que se encuentran en el catálogo general, independientemente del año de adquisición.

velarnos datos sorprendentes sobre la colección y los comportamientos de los individuos y elementos implicados en los procesos de selección y adquisición.

### B) *Duplicación controlada*

La denominación «duplicación controlada» se refiere a que sobreviene como resultado de una decisión tomada por el bibliotecario con una finalidad determinada.

Una gran parte de la literatura profesional se centra en este tipo de duplicaciones, es decir, en el estudio de modelos para establecer una política coherente de duplicaciones.

No obstante, no es toda la colección de una biblioteca universitaria susceptible de ser duplicada. Se podrían distinguir dos tipos principales de materiales: aquellos más especializados, destinados a soportar las actividades investigadoras y los programas docentes avanzados y que podríamos denominar «colección de investigación», y aquellas obras cuya función es servir de apoyo a los estudiantes no graduados.

No es frecuente que una biblioteca decida duplicar los materiales de investigación ya que, además de no existir una demanda masiva, empobrecería enormemente la colección. Sí que se plantea el problema con el segundo grupo, las colecciones de obras incluidas en los programas docentes como «lecturas recomendadas», las cuales son objeto de una fuerte demanda por parte de los usuarios y que representan el mayor porcentaje de obras en circulación.

Si examinamos la literatura profesional sobre el tema, se observa que esta relación préstamo-duplicación era ya establecida por Buckland, quien definió la relación intrínseca entre la duración del período de préstamo y la política de duplicaciones a partir de sus famosas cuatro reglas:

1 Para un período de préstamo dado, la posibilidad del lector de encontrar una obra en la biblioteca es inversamente proporcional a la popularidad del libro.

2. Para un nivel de popularidad dado, la duración del préstamo y el grado de satisfacción del usuario son inversamente proporcionales.

3. Para un grado de satisfacción dado, la popularidad de la obra y la duración del préstamo son inversamente proporcionales.

4. Aumentando el número de obras disponibles, así como acortando los períodos de préstamo, se incrementa el grado de satisfacción.

Así pues, para Buckland, sólo cuando se ha acortado suficientemente el período de préstamo es cuando se pueden empezar a comprar duplicados.

Otro punto de vista interesante es el de Goyal, quien llama la atención sobre el fenómeno que denomina «sobreduplicación» o multiplicación excesiva de obras y apunta sus posibles causas: tendencias a duplicar los libros caros más que los baratos, tendencia de los departamentos que solicitan menos libros a pedir más copias de los mismos, sobreestimación de las peticiones por parte de los profesores, cuando en muchas ocasiones las propuestas se realizan sin echar antes un vistazo a los libros que se recomiendan...

Es por ello que Goyal sugiere una serie de reglas mínimas:

- Pedir solamente una copia si es para uso de referencia.
- No pedir más de dos copias si es la primera vez y, sólo si la demanda lo justifica, pedir más ejemplares.
- Esperar al menos cuatro semanas desde la compra del primer ejemplar antes de adquirir más copias de todas aquellas obras que no han sido evaluadas seriamente por el peticionario.

Sugiere la utilización de la intuición, pero al mismo tiempo advierte también contra ella al considerarla como otra de las causas de la sobreduplicación, concluyendo que en materia de duplicaciones es preferible pecar por defecto que por exceso.

Estudios realizados por Morse y, más recientemente, por Warwick y Taylor buscan el desarrollo de modelos para el estudio del fenómeno, partiendo para ello del análisis estadístico de la circulación.

El primero intenta predecir la circulación media de los volúmenes sobre una materia dada en función de su utilización anterior y está en parte dirigida a la identificación de los materiales más utilizados —candidatos a la duplicación— y los menos utilizados, con vistas a su retirada de la colección.

Por su parte, Warwick y Taylor desarrollan un modelo computerizado, utilizando como principal criterio de eficacia el «grado de satisfacción del usuario», es decir, el beneficio de los estudiantes una vez han sido recomendados los libros por los profesores.

Es importante observar la categorización que hacen de las obras de acuerdo al interés o utilidad para el usuario, así como del tiempo durante el cual una obra mantiene su relevancia.

Conforme a estos criterios, las obras quedan divididas en:

- Textos núcleo, de uso exhaustivo y con un largo período de utilización a lo largo del curso.
- Textos con dos o tres capítulos de interés y hasta seis semanas de utilización.
- Textos con solo unas páginas de interés y alrededor de una semana de utilización.

Un punto a considerar es el papel desempeñado por los manuales ge-

nerales en las colecciones. Generalmente, este tipo de obras no entran a formar parte de los estudios citados en este trabajo ya que en los países anglosajones el estudio de las diferentes asignaturas no suele girar únicamente alrededor del manual y los apuntes, tal y como ocurre en otros países como España, donde, en muchas ocasiones, los manuales son el componente esencial de las lecturas del curso.

F. Mallet analiza en un interesante artículo el uso y consideración de los manuales en las bibliotecas universitarias norteamericanas en contraste con la realidad francesa, en este punto no tan distante de la nuestra.

¿Hasta qué punto duplicar o multiplicar los manuales? Ésta es la pregunta. La respuesta americana es drástica: no se duplican los manuales, cuya compra es responsabilidad de los estudiantes, adquiriendo tan sólo los ejemplares imprescindibles para la consulta en la biblioteca como material de referencia.

No es fácil encontrar una solución ajustada para nuestra realidad concreta, si bien queda claro que no se pueden aplicar criterios tales como la satisfacción de la demanda a partir del préstamo a domicilio ya que ello casi supondría comprar un ejemplar por alumno —imagínese esta situación en nuestra masificada universidad—. Es por ello que, sin llegar a las drásticas medidas americanas, se intente satisfacer la demanda de manuales en función del uso interno en la biblioteca más que de la demanda de este tipo de materiales para el préstamo a domicilio, sin que ello sea obstáculo para que exista un determinado número de ejemplares en circulación.

### C) *Duplicación y cooperación interbibliotecaria*

Las redes de bibliotecas contribuyen a introducir ciertos cambios de actitudes a la hora de tomar decisiones en los aspectos referentes al desarrollo de las colecciones locales.

Cada vez son más los programas cooperativos de desarrollo de colecciones y esto es debido sobre todo, como ya se apuntaba anteriormente, a la imposibilidad de abarcar la enorme producción bibliográfica por separado, al coste de los materiales bibliográficos y a los problemas presupuestarios.

Evitar solapamientos entre varias colecciones que cubren áreas afines a fin de lograr una mayor cobertura es uno de los objetivos de estos programas compartidos. En este sentido son prioritarios los esfuerzos realizados con las publicaciones periódicas y las obras de elevado coste.

No obstante, no debería anteponerse el objetivo de la no duplicación —así, en abstracto— sin antes tomar en consideración otros factores: por

un lado, no puede olvidarse que las colecciones de una biblioteca están principalmente para satisfacer las necesidades docentes e investigadoras dentro de la institución y que uno de los primeros criterios de medida de la eficacia por parte de los usuarios será la accesibilidad de los materiales requeridos en el momento en que se necesitan; por otro lado, la dependencia de otras colecciones supone la existencia de un sistema eficiente y rápido de préstamo interbibliotecario.

Es por ello que se hace necesario evaluar las colecciones de manera que se puedan identificar durante el proceso de selección aquellas obras que engrosarán el núcleo de la colección, es decir, aquellas cuya adquisición se considera irrenunciable.

De este modo podrá decidirse qué parte de las adquisiciones está dispuesta a compartirse y, por consiguiente, cuál es el grado de confianza en las decisiones tomadas por otras bibliotecas de la red o del programa cooperativo de adquisiciones.

## CONCLUSIÓN

La duplicación de obras en las bibliotecas universitarias es un tema abordable, como se ha visto, desde variados puntos de vista.

Es constatable que la adquisición de obras duplicadas crea en muchos casos una cierta «mala conciencia» entre los bibliotecarios, pero es por ellos por lo que no debería tratarse el problema desde posturas más o menos maximalistas sino desde un análisis del fenómeno, sobre todo en un contexto local.

Es necesario combinar el objetivo de satisfacer las necesidades concretas e inmediatas del usuario con una política de adquisiciones que sepa ver siempre un poco «más allá»; es necesario también evaluar la incidencia de esas duplicaciones en la colección antes de especular sobre sus posibles efectos y es necesario, sobre todo, analizar y sistematizar todas las variables posibles que entran en juego (usuarios, colecciones, necesidades académicas, política de adquisiciones) a fin de crear una política coherente de duplicaciones.

Ni que decir tiene que todo ello se basa en un conocimiento profundo de la colección y una estrecha relación con el personal docente —corresponsable en la formación de las colecciones en las bibliotecas universitarias—, así como en la aplicación de una metodología seria en el análisis de la utilización de las colecciones.

El análisis de las duplicaciones es un elemento importante dentro del capítulo de la evaluación de la actividad en las bibliotecas universitarias y puede resultar de gran ayuda para conocer mejor la propia colección,



establecer una política equilibrada de adquisiciones y, por último, para incrementar la eficacia de los servicios al mejorar la disponibilidad de aquellas obras más demandadas por los usuarios.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALMONY, Robert A.: The concept of systematic duplication: a survey of the literature. *Collection Management*, Vol. 2 (1978), 2: p. 1153-165.
- BUCKLAND, M. K.: An operations research study of a variable loan and duplication policy at the University of Lancaster. *Library Quarterly*, 42 (1972): p. 97-106.
- BUCKLAND, M. K.: *Book availability and the library user*. New York, Pergamon Press, 1975.
- BUCKLAND, M. K.: Loan policies, duplication and availability. En: *Planning library services*. Ed. by A. G. Mackenzie and I. M. Stuart. Lancaster, University of Lancaster Library, 1969: p. 1-16.
- DOUGHERTY, Richard M.: A conceptual framework for organizing resource sharing and shared collection development programs. *The Journal of Academic Librarianship*, 14 (1988), 5: p. 287-291.
- GOYAL, S. K.: A systematic method for reducing overordering copies of books. *Library resources and Technical Services*, 16 (1972): p. 26-32.
- LAJEUNESSE, Marcel, WILSON, Lise: L'évaluation des services au public des bibliothèques universitaires: approches methodologiques. En: *L'Evaluation des Bibliothèques Universitaires*, dir. Jean-Pierre Clavel. Montréal, AUPELF, 1984: p. 43-59.
- LANCASTER, F. W.: *If you want to evaluate your library*. London, The Library Association, 1988.
- MALET, Françoise: Les manuels: une solution américaine. *Bulletin del Bibliothèques de France*, 33 (1988), 5: p. 368-370.
- MORSE, Philip M.: Measures of library effectiveness. *Library Quarterly*, 42 (1972), 1.
- TAYLOR, P. B., BOTTEN, D. A., WARWICK, J. P.: *An operational research study of duplication for undergraduate recommended reading*. London, Polytechnic of the South Bank, 1983.
- WARWICK, J. P.: Duplication of texts in academic libraries: a behavioural model for library management. *Journal of Librarianship*, 19 (1987), 1: p. 41-52.

